



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXIX

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 11386

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

LUNES 6 DE AGOSTO DE 1899

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.



LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL COMPAÑIA DE SEGUROS REUNIDO

AGENCIAS en TODAS las PROVINCIAS de ESPAÑA, FRANCIA y PORTUGAL.
31 AÑOS DE EXISTENCIA
SEGUROS sobre LA VIDA—SEGUROS contra INCENDIOS.

Subdirección en Cartagena: VIUDA DE SORO Y COMPAÑIA, Cabales 15.

POR GRATITUD

Buscando la forma en que la población de Cartagena signifique su gratitud y aprecio hacia los que en todo tiempo han trabajado por su engrandecimiento material, varios amigos han tenido la idea de obsequiar con un banquete á los diputados y senadores que han intervenido en la consecución de la línea férrea directa de Cartagena á Lorca.

No se trata de un obsequio á nuestros representantes actuales. Éstos han llevado el asunto á feliz término, pero ya lo encontraron en camino merced á los esfuerzos de otros diputados. A todos ellos se debe gratitud y á todos desean significar su aprecio los organizadores del banquete.

Se han ocupado en labor tan patriótica y merecen por ello grandes alabanzas y el aprecio del país, los Sras. D. José Prefumo y Doderro, D. Antonio García Alix, don Justo y D. Angel Aznar, D. Luis Angosto y Lapizburú, D. Juan Spottorno y D. Antonio Ochoa y Alcocer.

La idea ha sido acogida con gran entusiasmo; apenas iniciada, la han patrocinado elementos valiosos y ya es un hecho la celebración del banquete, en el cual se verán un momento reunidos, y participando en un común, una numerosa representación de Cartagena, sin distinción de colores políticos, y los representantes que las fuerzas políticas de esta población han tenido en las Cortes durante la ges-

ción y logro del mencionado ferrocarril.

El banquete se celebrará en breve, en el Teatro Principal y el público que quiera presenciárselo, y oír los brindis, podrá hacerlo desde las localidades de dicho teatro.

El propósito nos seduce; la idea nos encanta y uno y otra nos hacen abrigar la esperanza de que la unión de los citados elementos no se contraerá solo al breve tiempo que dure el banquete, sino que persistirá para todo lo que redunde en bien de la ciudad. Tenga cada uno las ideas políticas que quiera; comulgue cada cual en la iglesia de su devoción; pero coincidan todos en lo que á Cartagena beneficia, como han coincidido fusionistas, conservadores y republicanos en la consecución de esta mejora del ferrocarril lorquino, que ha de ser para esta ciudad de nuestro culto, arteria que le traiga nueva sangre y mayor fuerza de vida. Lazo de esa unión beneficiosa para Cartagena debe ser la ley que han votado las Cortes, para que sean elegidos cuatro diputados por esta circunscripción. En la mente de quienes presentaron el proyecto dominó seguramente la idea de echar los cimientos para establecer la concordia y á poco que se quiera quedará establecida para bien del país.

Aplaudimos con toda nuestra alma la idea del banquete. Si quiera sea modesto, para que pueda asistir el mayor número, significará siempre que al hacer los citados señores un servicio tan grande á este pueblo no echaron la semilla en tierra ingrata.

¿Que nos place muchísimo esta fiesta? Eso se ve sin decir. Conocemos la importancia del ferrocarril directo á Lorca, por el cual hemos reñido frecuentes y empeñadas campañas; nos hemos penetrado de los obstáculos que ha habido que vencer y podemos apreciar la magnitud del servicio y el trabajo realizado.

Grande es aquél y no es pequeño éste. Grande será también la gratitud de los cartageneros á la que unimos la nuestra de todo corazón.

CHACHARRA CÓNICA

De orden del Capitán general han encarcelado en Madrid al redactor de «El Nacional», D. Juan Urquía, (*El Capitán Verdades*.)

Supongo yo que á estas fechas estará diciendo Urquía: «No me explico claramente que el partido silvelista no le guarde más respetos á su Jefe, porque indica que jamás ha conocido política disciplina. El general Castellano, que es el partido milita, ha detenido á un pariente de su Jefe. ¡Cosa indigna!

—Pero si usted no es un deudo de Silvela—cualquier lila murmurará al escucharme.

—Calle el necio y no prosiga—habré yo de responderle.

—¿No recuerda, pues, que un día nos anunció don Francisco que, con pasión intensísima, á la verdad desposaba para labrar nuestra dicha? Pues si del caso se acuerda, ponga usted atención fija: ¿Cuál es mi nombre? Verdades. ¿Quién es la Verdad? Mi prima. ¿No es ella su esposa? Claro. Entonces salta á la vista que Silvela es primo mío, y lo demás son pampinatas. Y á un primo del Presidente no está bien que por ahí digan que lo ha metido en chirrona

un general que en las filas del silvelismo se cuenta.

¡Es rebajar la familia!

En El Haya terminó el Congreso de la Paz que Nicolás convocó con perspicacia sagaz. Entre varias decisiones que aquellos comisionados en diversas ocasiones tomaron, determinados á evitar los grandes males que causarían en la tierra, como tretas infernales, ciertas máquinas de guerra, figura la que no admite que desde un globo hagan fuego, pues el sistema permite adivinar desde luego, la terrible mortandad que en las tropas produjera un fuego que á voluntad desde la altura viniera. Mas diz alguien que no agrada al buen Zar tal decisión, porque aún estando acordada con buenisima intención esta medida, él influye que le resulta un desaire, pues, si á globos se refiere, está tomada en el aire.

Una comisión de cigarrerías madrileñas, fué á visitar al Director General del Tesoro público, á ver si conseguían que les pagasen los décimos que inutilizó *El Nene de las tijeras*.

El señor Oya prometió hacer todo lo posible en su favor.

Es lo que diría D. José Ramón:

—Hay que tener cuidado con estas mozas, porque como son del taller del liado, le arman á uno un lío en menos que se pone un cese.

PACO TILLERO.

CRONICA CIENTIFICA

Velocidad inicial de los proyectiles en las piezas modernas.—Las enfermedades simuladas.—Una nueva aplicación del acetileno.—Futura revolución industrial.—Noticias.

Una revista tan importante como

«Engineering News» afirma que se ha observado en los recientes ensayos hechos en Indian-Head del nuevo cañón de 15 centímetros y 45 de calibre de los Estados Unidos, una velocidad máxima de 915 metros por segundo. Los cañones Krupps de 15 y 16 empleando proyectiles de 37 y 50 kilogramos con el mismo objeto han registrado una velocidad 804 metros á la boca. Verdad es que estas piezas tenían 50 calibres. Los Krupps de 21 centímetros lanzaron proyectiles 108 kilogramos con una velocidad 860 obteniendo la misma los de 24 con proyectiles de 160 kilogramos.

Así mismo se han hecho ensayos con los cañones Schneider-Canet y los de Elwick, registrando velocidades de 800, 840 y 900 metros para los primeros, y de 897 para los últimos. Los resultados completos no se han publicado sin embargo todavía y se cree que superarán bastante á los apuntados.

El formidable ejército de simuladores de enfermedades y padecimientos físicos, ha desviado un poco de los antiguos fines profesionales á los médicos modernos. Hoy no se trata ya de curar y prevenir únicamente, hoy es preciso dudar de la certeza del enfermo que finge admirablemente y con dolorosa frecuencia enfermedades que no tiene para la extensión de los servicios militares, civiles, profesionales etc. ó bien para proporcionarse el beneficio que le asignan las compañías de seguros sobre accidentes. En los presidios, en los cuarteles y las casas de corrección se ha llegado á un refinamiento en la perfección del fingimiento patológico que raya en lo increíble.

El Dr. Escoando de Messiers, que se ha dedicado preferentemente á este estudio indica algunos fraudes cursivos de los que entresacamos los siguientes.

La estomatitis, y en general las afecciones bucales se provocan y simulan cauterizando los lugares enfermos con sustancias cáusticas y acres; otras veces basta con provocar una llaga y soplando después con fuerza el aire se encarga de rellenar el hueco apareciendo un flemón.

En los hospitales de París hay hasta próximos que simulan la bronquitis por ejemplo. El procedimiento es sencillo y el resultado vivir en el hospital hasta que al sujeto se le da el alta. Hé aquí

LA PRINCESA DE LOS ÚRSINOS 506

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 507

LA PRINCESA DE LOS ÚRSINOS 510

IX

Elregonero se acercó.

—Poned en el potro á Juan Diego, y dadle una vuelta de cuerda.

Manzámpulas suplicó en vano.

Pericote, con todo el dolor de su alma, porque le estimaba mucho, le desnudó el brazo derecho, se lo puso sobre el madero del potro, y dió una vuelta con la cuerda al brazo y al madero.

Aunque se la dió con consideración, Manzámpulas alzó un grito, se contrajo de dolor, y se le saltaron las lágrimas.

—Responded lo que sepais, dijo el alcalde, y no me obligueis á que, muy á disgusto mío, os maltrate.

—Nada sé, señor, contestó con voz doliente Manzámpulas.

—Ved lo que decís, que os importa.

—Nada tengo que responder á lo que usía me ha preguntado.

—¿Como ha de ser! dijo el alcalde, afectando condolerse de la situación de Manzámpulas: dadle otra vuelta, Juan Santos.

Dió con gran consideración la segunda vuelta elregonero.

El tío Manzámpulas lanzó un grito, y esclamó llorando:

—¡Me matará usía y no responderé!

—Otra vuelta, dijo Mr. Lesseps, que por lo visto guardaba las palabras para los grandes casos.

Aquella orden no fué dada al ejecutor, sino al alcalde, que la repitió.

A la tercera vuelta, Manzámpulas empezó á dar alaridos.

—¡Que me maten! ¡que me maten! esclamó; ¡pero no hablaré!

X

Tres vacetas eran ya una prueba formidable, y en cuestión ordinaria de tormento, no se pasaba de ella.

Eso lo sabía demasiado el tío Manzámpulas, y aguantó heroicamente creyendo que se le daría por libre, ó que cuando más, le emprendieran con el otro brazo.

Pero se aterró hasta un punto increíble, cuando oyó decir al alcalde:

—Otra vuelta.

—Juan Santos, dijo el alcalde, acercaos, Elregonero se acercó.

—Pedid luces; porque esto se va poniendo demasiado oscuro.

—¿Pero y mi brazo, señor alcalde? dijo Manzámpulas.

—Adelante con el interrogatorio, dijo Mr. Lesseps.

XII

Se esperó á las luces, porque ya no veía, y cuando las hubieron traído, el alcalde consultó el interrogatorio y preguntó á Manzámpulas:

—¿Sabéis si el gitano Bizarro ha sido amante de la princesa de los Úrsinos?

—Yo no sé nada de eso, se apresuró á decir Manzámpulas.

—Ved que se os dará tormento en el otro brazo, dijo el alcalde.

Aterrado Juan Diego, dijo todo cuanto sabía.

Al fin amenazado de nuevo, confesó que Bizarro, Lucas Cabesudo y él habían pertenecido á una partida de mathechoros, y que habían cometido muchos delitos por el dinero y por interés propio.

El interrogatorio prescrito había concluido.